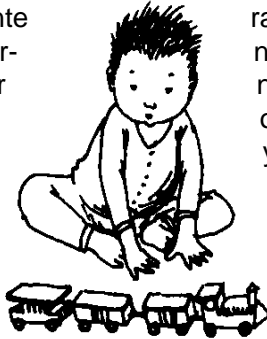


BANANAS HANDOUT

“¡No Muerdas!”

por Helen Neville, B.S, R.N., Educadora de Padres

Exploremos una conducta común de los niños que empiezan a caminar: morder. Naturalmente que, para la mayoría de bebés, morder es normal. Después de todo ¡todos aprenden a morder y a masticar la comida! Sin embargo es completamente diferente cuando los niños crecen y muerden inapropiadamente. Morder a otros niños es una conducta chocante para padres y cuidadores. Estas notas dan algunas sugerencias a las proveedoras de cuidado infantil sobre cómo reaccionar cuando esto sucede en su programa de cuidado infantil.



Es comprensible que algunos niños muerdan para aliviar la tensión o frustración. Las bocas reaccionan automáticamente hacia las emociones. Cuando estamos tensos los músculos de las quijadas son los primeros en ponerse tensos. Pero las dificultades se presentan cuando algunos niños muerden frecuentemente a otra gente, no solo sus juguetes y alimentos. La investigación ahora demuestra que tal mordisco es una conducta “normal” o esperada en un 10 % al 15% de los niños que nacen con temperamentos

intensamente emocionales. (Otros rasgos temperamentales innatos incluyen la sensibilidad física, el nivel de actividad, la reacción inicial hacia cosas nuevas, por ejemplo: curiosidad o cautela y facilidad o dificultad para controlar la frustración, los cambios y las transiciones de las rutinas). Para los niños intensos emocionalmente todos los sentimientos son fuertes; no hay sucesos pequeños en sus vidas. Todo es maravilloso o terrible. Aún más debido a sus fuertes emociones sus quijadas también reaccionan fuertemente, ya sean que estén felices o molestos. Los padres de dichos niños reportan que incluso un abrazo y un beso cariñosos pueden terminar dejando marcas de dientes porque el niño a menudo se excita demasiado con el cariño.

No es sorprendente que los niños intensos se inclinen especialmente a morder antes de hablar, antes de poder usar las palabras para expresar sus fuertes sentimientos. Debido a que sus sentimientos son tan intensos estos niños podrían tener tres años o más antes de empezar a controlar completamente sus instintos de morder.

Razones para Morder	Soluciones
La Dentición	Provea anillos para la dentición, un pedazo de manzana envuelta en un pedazo de tela, etc. (primero póngalos en el refrigerador, no la heladera para que sea más calmante).
La Exploración	Provea espátulas y juguetes de jebe para morder. Enseñe y diga “lámelo, no lo muerdas” para los objetos menos resistentes.
Gastar la energía física	Provea muchos juegos con los músculos mayores, tales como correr, montar triciclos, clavar, maza para jugar, etc.
Excitación afectuosa/ contacto social	Enseñe a tocar delicadamente, o aléjelo y distráigalo. Diga: “abrazo, no muerdas.”
Obtener la atención necesaria	Dele una atención individual adecuada antes que empiece a morder.
Para tener más espacio	Los mordedores a menudo son niños que necesitan un poco más de espacio personal. Ayúdelos a encontrar una esquina tranquila, alejada del tráfico de niños, donde puedan estar solos cuando les suben los sentimientos. Ayude a que todos los niños extiendan los brazos para mostrar una “burbuja” de espacio personal. “Cuando otros necesitan espacio les damos cuando menos ése espacio.”
Eliminar la frustración/ira	Vea el siguiente en la página 2.

Primero y principalmente practique una cuidadosa observación del mordedor y trate de identificar las veces y los motivos porque ocurre la mordedura. Después de la observación use el siguiente cuadro para desarrollar una solución.

Cómo Evitar Que Los Niños Muerdan:

De otras cosas para morder – busque un brazalete de jebe para ponerle a la niña ¡porque siempre estará disponible cuando lo necesite! Cuando se calme la niña practique mordidas apropiadas: “Practiquemos a morder cosas que se pueden morder. ¿Podemos morder ésto?”

Fomente las palabras – representaciones: “Trataré de quitarle el juguete. Tú dime ‘¡NO!’”

“Siga” al mordedor en el cuidado infantil – esta es una labor intensiva, pero vale la pena. Siga al/la niño/a todo un día diciendo todo lo que piensa que el/la podría sentir y las acciones que podrían tomarse. Por ejemplo: “Jason está en tu espacio. Te sientes apretado/a. Podrías irte a otro lado o decir: “Jason, muévete, por favor.”

Note quien es usualmente la víctima (las víctimas)– el mordedor usualmente selecciona solo a uno o dos de los niños. Una vez que conozca el patrón puede “seguir” solo cuando el mordedor y la víctima están cerca. Enséñele a las víctimas a hacerse respetar más. Pretenda que el mordedor está cerca. Practique a decir firmemente: “¡No muerdas!”

Invente cuentos sobre animales y niños que desean morder pero que hacen mejores decisiones de cómo usar sus bocas.

Use recompensas y consecuencias para los de tres y cuatro años, tales como algún tiempo especial juntos cuando pasa un día sin morder. Una historia verdadera: la mamá de Shelley estaba desesperada porque Shelley mordía repetidamente en el cuidado infantil. Finalmente ella le dijo a Shelley (de tres años): “Cuando muerdas a alguien vamos a tener que mandar a tu juguete favorito con ellos durante la noche para ayudar a que el niño se sienta mejor.” Cuando Shelley extrañó su juguete por la noche su mamá le preguntó: “¿Dónde está tu juguete? ¿Cómo puedes asegurarte de que venga a casa mañana por la noche?” Después de tres incidentes más de mordidas dentro de las siguientes semanas Shelley finalmente pudo controlar sus dientes.

Así como algunos niños se demoran más en aprender a controlar sus cuerpos para montar triciclos o usar las tijeras, algunos niños se demoran más para controlar sus dientes. Mientras tanto necesitan nuestra enseñanza paciente y firme y nuestro apoyo. **Nota:** Es importante que nunca muerda de vuelta al mordedor. Esto envía el mensaje que los adultos también pierden el control y que está bien morder.

Qué Hacer Cuando Un Niño Muerde:

Actúe con calma

Atienda a la víctima primero – lave bien la mordedura.

Cree una distancia – baje al niño si la mordió a Ud., o separe al mordedor de la víctima.

Señale el efecto de la mordedura – “Ves, Ronald está llorando porque le duele la mordida.” Anime al mordedor a ayudar a consolar a la víctima. Enseñe a tocar suavemente y a consolar.

Pregunte – “Cuando tienes ganas de morder a Ronald ¿qué otra cosa podrías hacer? Correcto, puedes usar palabras. ¿Estás listo para jugar ahora y no morder a ningún niño?”



Hablando Con Los Padres Del Mordedor:

- Pregunte “¿Muerde el niño en la casa o en otros lugares?”
- Revisen juntos “Razones para Morder” y “Soluciones” en la primera pagina.
- Acuerden un plan de acción a usar en el cuidado infantil y en el hogar para obtener resultados más rápidamente.

Hablando con los Padres de la Víctima:

- Haga que notifiquen al médico si le perforaron la piel.
- Déjeles saber que comparte su incomodidad.
- Asegúreles que para evitar que vuelva a suceder está observando de cerca y trabajando con el mordedor.
- Dígales que refuercen la personalidad de su niño animándolo a que diga firmemente: “¡No muerdas!”
- Infórmeles que, debido a la confidencialidad, no les puede dar el nombre del mordedor.

“Shadowing” cortesía de Ann DeMare, Centro Infantil de la Universidad de Michigan.